

tica y personal. Lo logra por medio de sutilezas expresivas, un peculiar y modulante melodismo —los temas son a veces largos y bien sostenidos—, y un pensamiento profundo que va despojándose de retórica con el paso del tiempo.

A lo largo de este ciclo tendremos ocasión de escuchar la casi totalidad de su producción de cámara. Sólo dos obras pueden echarse de menos: el «*Quinteto n.º 1 en Re menor*», *Op. 89*, del año 1906

y el «*Trío para piano, violín y violonchelo*», *Op. 120*, del año 1921. Medio siglo de continuada entrega a un arte difícil, exigente, minoritario, pero libre de las tensiones y conflictos que han atormentado a muchos músicos de nuestro siglo. Eso no significa, sin embargo, que la obra creadora del compositor pirenaico no haya evolucionado en tan dilatado espacio temporal. Al contrario, pocos compositores han madurado, sin renunciar a su primer y personal es-

tilo, hacia una tan acendrada esencialidad. El último concierto del ciclo nos permitirá comprobarlo con el evanescente, bellissimo «*Cuarteto de cuerdas*», *Op. 121*, acabado a los 79 años, pocos días antes de su muerte. Serenidad y equilibrio de un arte tan sobrio como sutil.

Pintar las amarillentas hojas de ese otoño del arte europeo, retenerlas con ternura contenida, fue tarea que pocos supieron expresar tan justa y fielmente como Gabriel Fauré.

LOS INTÉRPRETES

Michel Wagemans, nacido en Bélgica, vive en España desde 1986. Debutó a los once años en Bruselas, tocando el Concierto en Re mayor de Haydn.

Realizó estudios musicales en Bruselas, Argenteuil y Viena. Sus profesores Robert Steyaert y luego Hans Kann le animan a participar en los grandes concursos internacionales de piano. Ganó premios importantes en los concursos de Senigallia-Italia, Oporto-Portugal, María Canals-España, y Robert Schumann-Alemania.

Es Catedrático de piano en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona.

Joaquín Palomares, nacido en Tabernes de Valldigna (Valencia) en 1961. Realiza estudios de violín con los maestros Alós, León-Ara, Kleve, de Canck y van den Doorn, obteniendo el Diploma Superior en los Conservatorios de Valencia y Bruselas («con la más grande distinción»).

Debuta como solista a los quince años interpretando el concierto para violín de Beethoven, participando con dieciséis años en el «Carl Flesch Violin Competition» de Londres.

Es catedrático del Conservatorio Superior de Murcia desde 1985 y profesor en varios cursos internacionales.

Actúa con un violín modelo «Stradivarius» de E. Rocca.

Paul Cortese, nacido en Estados Unidos, de

padres italianos, se graduó en el Instituto Curtis de Música, donde estudió con el gran profesor Joseph de Pasquale. Anteriormente —y bajo la tutela de Stanley Nosál, Guillermo Perich y Burton Fine— había cursado sus estudios musicales en la Universidad de Illinois y en el New England Conservatory de Boston.

Actualmente vive en Barcelona, donde es profesor de viola en el Conservatorio de Badalona y el de Cervera; también es profesor de la Joven Orquesta de Cataluña.

Este año, en conmemoración del centenario del compositor Paul Hindemith, grabará su obra integral para viola y orquesta con la Philharmonia de Londres.

Mark Friedhoff, nació en Portland, Oregón, EE.UU. en 1950. Estudia primero en la Universidad de Oregón y más tarde se diploma en la de Indiana, en Bloomington, donde trabaja como asistente del que fue su profesor, Janos Starker.

En el año 1972 recibe el primer premio en el concurso nacional «National Federation of Music Clubs».

En el año 1976 entra como solista en la Orquesta Sinfónica de Berlín, lugar que ocupa hasta el año 1982.

Actualmente es profesor de violonchelo en el Conservatorio Profesional de Música de Badalona y miembro de la Orquesta de Cámara del Teatre Lliure de Barcelona.